

## Presentación

Álvaro B. Márquez-Fernández

Las colaboraciones que se recogen en esta nueva edición, presentan una rica temática donde los equilibrados niveles de análisis, argumentación y crítica, revelan la fuerza interpretativa de la que se valen sus autores para construir y/o deconstruir los objetos de estudio de los cuales parten. En especial, cuando éstos empiezan a hacerse inteligibles en su diversidad formal-fáctica desde una metodología de la investigación multidisciplinar, que no deja de tener su afinidad con el nuevo discurso epistemológico. Es lo que hoy día orienta la reflexión filosófica, histórica, cultural, política y social, a trascender las fronteras del conocimiento positivo moderno, para alcanzar otro, más metateórico y hermenéutico que nos permita re-pensar la Historia, y que se basa en una mayor reclamo a la sensibilidad, la ética y la moral, el bien y la justicia; una exigencia de mayor igualdad, libertad y utopía. Al menos, ésta es la realidad presente y siempre constante del panorama latinoamericano.

Desde este punto de vista, podemos afirmar, como en otras oportunidades, que las temáticas planteadas no sólo han recibido un desarrollo digno y cónsono con el compromiso intelectual de quienes las asumen, sino que, además son aportes originales que contribuyen cabalmente al esclarecimiento de las incertidumbres producidas por el apocalíptico mundo de las ideologías neoliberales.

Así, Daniel Castro Aniyar en la sección de *Estudios*, expone en “Más acá de la Razón” una interpretación latinoamericana, de corte antropológico, en torno a los conceptos de postmodernidad, postmodernismo, deconstruccionismo y neomodernismo. A través de un heterogéneo y representativo grupo de pensadores europeos y latinoamericanos, nos brinda una aproximación suficientemente orgánica -como debe ser en estos casos- que le permite rastrear más allá de los términos y las corrientes doctrinarias, el sentido trans-contextual del vocablo según el referente arqueológico de cada cultura, sea la europea o la latinoamericana. De este modo, todos los “post” propios de la crisis de la modernidad, que es una crisis de la racionalidad cartesiana, no hacen más que dar cuenta del descalabro del “imperio de la razón sin más”, donde el mundo había quedado a expensas del racionalismo absoluto. Ahora, el vacío de la existencia se le revela como el caos del ser. Salir del yugo de la razón instrumental, implicaría liberar a la razón de sí misma, y las alternativas “post” son apenas los primeros rudimentos con los cuales abrir el camino de retorno a la humanidad. En la percepción antropológica, artística y sociológica de Castro Aniyar, la posición de América Latina con respecto a Occidente, pasa por la recuperación de una multiplicidad de cosmovisiones arquetípicas que han sido separadas del universo sensible y simbólico de sus afectos y sentimientos.

Andrés Ortiz-Osés, abre nuestra sección de *Artículos y Ensayos*, con “Cristales heridos”, donde en más de dos centenas de aforismos, hace un vigoroso ejercicio de hermenéusis acerca del sentido y el significado de los sujetos y las cosas. Una libertad semántica correspondida con una sintaxis proposicional, en la que el sinsentido y el contrasentido del signo también le confiere significación, podría considerarse como un eje pragmático por el cual la expresión gramatical llega a totalizar (nunca cerrar) la polisemia de nuestra comunicación. Ortiz-Osés está cazado por una filosofía simbólica, también bautizada como “implicacionis-

mo simbólico”, donde libra una tenaz batalla por descubrir cada vez más el universo de los símbolos (paradigmas) desde la intertextualidad de la referencialidad sintagmática.

Tal es el propósito que anima a Juventino Caminero, cuando en su artículo “El Lenguaje aforístico. La Aforística de Andrés Ortiz-Osés”, después de puntualizar con claridad ejemplar las características del lenguaje aforístico, nos explica por qué Ortiz-Osés ha elegido este estilo comunicativo, cuáles son sus ventajas cuando es utilizado por un hemeneuta muy bien relacionado con las disciplinas más importantes del conocimientos, y en especial con la mitología vasca.

Antonio Boscán, en su ensayo “Análisis crítico a la interpretación del Dr. Antonio Pérez-Estévez de lo femenino en el pensamiento griego y medieval”, plantea, sin ánimo de polemizar sino de complementar, una crítica al Dr. Pérez-Estévez como lector e interprete del tema de lo femenino en los textos griegos y medievales. Boscán considera que se ha dado por parte del autor, una deformación de la figura femenina -sobre todo en los pensadores griegos, más que en los medievales- al descontextualizar las obras analizadas de otras, e insistir que en ambas épocas la mujer sólo representaba el mundo de la irracionalidad y la maldad, sin explicar suficientemente la realidad de fondo que se encubre con tal afirmación. Boscán termina considerando que desde la perspectiva feminista es necesario reconocer que la imagen de la figura femenina es mucho más compleja e interesante, y que las “ideas” que los autores griegos y medievales ponen en boca de la mujer deben ser comprendidas en una relación de alteridad, desde la cual la mujer siempre ha sido una víctima del varón: traiciones, engaños, deslealtades, asesinatos, etc.

En “Walter Benjamín y Ernesto Che Guevara: Experiencia, Juventud y revolución”, Daniela Rawicz desarrolla una interesante relación entre dos pensadores nutridos por la filosofía marxista de su momento. A pesar de las diferentes formas de militancia y activismo político que los separan, Rawicz no tiene dificultad en demostrar que existe en ambos una idea muy concreta sobre la realidad de la vida como “experiencia”, demarcada por una temporalidad histórica, siendo la juvenil la del espíritu libre, los sueños y los ideales. Benjamín no separa la juventud de la adultez, oponiéndolas, como lo hacen los burgueses, quienes desvalorizan la juventud desestimando sus ímpetus de transformación y cambios, ya que para éstos la “experiencia histórica” es lineal, pasiva, en una permanente reproducción de lo dado. Por el contrario, Benjamín considera que la historia es una estructura discontinua, emancipadora, mesiánica. Igualmente el Che Guevara entiende la revolución cubana como ruptura histórica, la de mayor importancia en la Latinoamérica del S. XX, realizada sin seguir la receta de una supuesta evolución mecánica y progresiva hacia el socialismo. El ideario revolucionario del Che Guevara se gesta como proyecto de juventud para un futuro humano posible y compartido en todo momento y circunstancia. Por ello, es necesario perpetuar esa “actitud juvenil” de inconformismo, renovación y revolución permanente.

En la sección de *Notas y debates de Actualidad*, Mario Fernando Bolognesi retoma una crítica aún abierta a la Escuela de Frankfurt. Él plantea la necesidad de distinguir entre Cultura, cultura de masas y mercancía, sobre todo cuando existen tipos de expresiones culturales que son por definición contestatarias o anti sistema, que no siempre quedan bajo la influencia de la industria cultural, y que convierten el espacio público en un receptor de opiniones artística y estéticas que contribuyen a la libertad de comunicación de los ciudadanos. De quedar todo el arte y toda la cultura reducidos al fetichismo de la mercancía, no habría posibilidad de nuevas libertades simbólicas. Un caso particular es el que se da en el Brasil, donde las principales manifestaciones de la cultura popular se encuentran fuera de la hegemonía del mercado y del sistema de consumo.

Por su parte, Salvador Cazzato Dávila, en “La materialidad en la Ética Discursiva según E. Dussel”, formula el cuestionamiento que hace E. Dussel desde la Ética de la Liberación a la Ética Discursiva. Nos propone una reconsideración de los principios universales que deben regir las acciones y los intereses humanos para una buena convivencia en una comunidad de diálogo y de vida. A tal efecto, el intento de Dussel es introducir un principio universal de materialidad en toda norma básica, que permita considerar la vida como un a priori a toda norma, a partir del cual deba reconocerse la factibilidad y facticidad de los intereses generales sujetos a la convivencia colectiva. Esto implicaría desformalizar la ética, e impregnarla de un sentido práctico material más efectivo, que pueda incluso orientar y establecer responsabilidades por su incumplimiento, sobre todo, cuando en las relaciones asimétricas entre norte y sur, los dominados han sido convertidos en “pobres” y “víctimas”, diezmándo las condiciones de producción y reproducción de sus vidas.

La *Entrevista con...* está a cargo de Luis Garagalza, que con el título: “Andrés Ortiz-Osés. Hermenéutica en Vivo”, nos presenta un perfil bastante aproximado de Ortiz-Osés de su forma de reflexionar las experiencias de la vida y de su interés por el lenguaje aforístico, como una forma de darle libertad de expresión y comprensión a sus ideales filosóficos y personales.

La sección de *Documentación* presenta una información general del importante proyecto ICARIN de la Federación Internacional de Universidades Católicas (FIUC), organizado por la Universidad Católica de Nijmegen (Países Bajos), que pone a disposición del público iberoamericano un importante medio para interactuar en el desarrollo de la filosofía actual.

Finalmente encontrarán nuestros lectores las acostumbradas secciones de *Libros vistos y re-vistos*, *Panorama de Revista*, *Programas de Estudios Internacionales* y *Noticias e Informaciones*.